



NACIONES
UNIDAS



Convención Marco sobre
el Cambio Climático

Distr.
GENERAL

FCCC/IDR.1(SUM)/ICE
4 de abril de 1997

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

RESUMEN

del

INFORME SOBRE EL EXAMEN A FONDO DE LA COMUNICACION NACIONAL

de

ISLANDIA

(El texto completo del informe -en inglés únicamente-
figura en el documento FCCC/IDR.1/ICE)

Equipo examinador:

Naigzy Gebremedhin, Eritrea
Jaan-Mati Punning, Estonia
Clare Breidenich, Estados Unidos de América
Peer Stiansen, Coordinador, secretaría de la Convención Marco

También está disponible en World Wide Web (<http://www.unfccc.de>)

GE.97-60835 (S)

RESUMEN ¹

1. El examen a fondo se llevó a cabo en el período comprendido entre septiembre y diciembre de 1996 e incluyó una visita del equipo al país del 9 al 12 de septiembre de ese año. El equipo estaba integrado por expertos de Eritrea, los Estados Unidos de América y Estonia. Islandia ratificó la Convención el 16 de junio de 1993 y su comunicación nacional se debía haber presentado el 21 de septiembre de 1994. La secretaría no la recibió hasta el 4 de marzo de 1996. Se facilitó al equipo material adicional de antecedentes.

2. La economía de Islandia depende en alto grado de la pesca, pero también son importantes algunas industrias de alto consumo energético cuya actividad se basa en un abastecimiento relativamente abundante de energía hidroeléctrica. El consumo de energía es elevado y dos terceras partes de él, inclusive casi toda la electricidad, se basan en fuentes hidroeléctricas y geotérmicas. Las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) ascendieron en 1990 a unas 8,5 toneladas por habitante, cifra inferior a la media de unas 12 toneladas en el caso de los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). Dos tercios de esas emisiones están divididas en partes casi iguales entre el transporte tradicional y las embarcaciones pesqueras. Islandia sólo tiene unos 270.000 habitantes y una pequeña administración que debe establecer las prioridades entre las tareas internas e internacionales. El cambio climático ocupa un lugar prioritario y desde 1991 las respuestas al fenómeno se han organizado como un esfuerzo interministerial, con varios grupos de trabajo. Islandia se ha fijado como meta estabilizar sus emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) para el año 2000 al nivel que tenían en 1990. La evolución ulterior de la industria de alto consumo energético orientada hacia la exportación no estará sujeta a los requisitos relativos a esa meta. La constante degradación de la vegetación y la erosión de los suelos constituyen actualmente el problema ambiental más grave en Islandia.

3. Las partes correspondientes a los distintos componentes en las emisiones de GEI en 1990, basadas en el potencial de calentamiento atmosférico (PCA) del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) fueron las siguientes: CO₂, 67%; CH₄, 18%; N₂O, 6%, y otros gases (perfluorocarbonos (PFC) derivados de procesos industriales), cerca del 9%. La parte de las emisiones derivadas de procesos de la industria (CO₂ y PFC) es particularmente elevada. Se facilitaron al equipo cifras revisadas respecto de 1990 y los datos correspondientes al período 1990-1995, que se basaban en las directrices del IPCC y se presentaron de manera transparente, recalcando los aspectos en que era necesario lograr una mejora. La situación en lo concerniente a los cambios en el aprovechamiento de la tierra y al sector de la silvicultura no era lo suficientemente clara para determinar si existía un sumidero neto o una fuente neta, ni para dar cifras al respecto. Sólo

^{1/} De conformidad con la decisión 2/CP.1 de la Conferencia de las Partes, se comunicó el texto completo del proyecto de informe al Gobierno de Islandia, que no formuló ninguna observación.

alrededor del 1% de las tierras están actualmente cubiertas de bosques. Las emisiones de gases distintos del CO₂ son relativamente inciertas, y el equipo concluyó que aún era probable que las estimaciones del óxido nitroso fueran revisadas considerablemente hacia la baja. Las estimaciones de las emisiones de metano en los años posteriores a 1990 son menos inciertas gracias al mejor conocimiento de las condiciones de los vertederos. El equipo también observó que Islandia se había esforzado por elaborar una metodología para calcular las emisiones de CO₂ relacionadas con la utilización de fuentes geotérmicas.

4. En octubre de 1995 el Gobierno aprobó un plan de acción sobre el cambio climático. En la comunicación nacional se describían muchas veces las actividades previstas más bien que las desarrolladas, y el equipo observó que se habían hecho progresos tanto desde el punto de vista del marco institucional como de la adopción de algunas medidas concretas. Esos progresos se basaban en las actividades llevadas a cabo a lo largo de muchos años, y el equipo señaló en particular los esfuerzos por utilizar fuentes renovables de energía. Señaló asimismo que, debido a la proporción relativamente elevada de fuentes renovables en el suministro energético, muchas medidas tomadas en otros países para reducir el consumo energético no tendrían grandes efectos sobre las emisiones de CO₂ en Islandia. Aún queda cierto margen técnico para reducir las emisiones de CO₂ producidas por el uso de energía estacionaria, si se adoptan medidas especiales para poder sustituirla por electricidad en el caso de la industria y las embarcaciones pesqueras en los puertos. En el sector del transporte se han tomado algunas iniciativas en materia de planificación del aprovechamiento de la tierra y de transportes públicos a nivel de la administración local. Se está estudiando la posibilidad de introducir impuestos generales sobre el carbono y se prevé más bien gravar con impuestos la utilización y no la compra de automóviles. En septiembre de 1996 se estableció un grupo de trabajo encargado de las emisiones en el sector de la pesca.

5. El Gobierno está preparando un plan general para el aprovechamiento de la tierra cuyo principal objetivo es mantener bajo control la erosión del suelo. Existe un programa para absorber 100.000 toneladas de carbono anualmente mediante el restablecimiento de la vegetación y la reforestación, aunque para alcanzar la meta en el año 2000 será necesario desplegar más esfuerzos. En este sector también son importantes las actividades voluntarias. El Gobierno tiene la intención de reducir en 50% la corriente de desechos, y durante el actual decenio ya se han mejorado las prácticas de gestión de desechos en la zona de Reykjavik. Desde fines de 1996 se ha venido recogiendo el biogás del mayor vertedero, medida que se prevé reducirá por sí sola las emisiones nacionales de metano en un 10 a 15%. El equipo tomó nota en particular de los esfuerzos realizados por la industria del aluminio, que desde 1990 ha reducido las emisiones de PFC en un 80%, y del empleo parcial de residuos de la industria de la madera en vez de carbón en la industria del ferrosilicio. No fue posible dar estimaciones de los efectos generales de esas medidas.

6. La comunicación contiene proyecciones en relación con todos los gases de efecto invernadero (GEI) directos e indirectos, salvo en el caso de los cambios en el aprovechamiento de la tierra y el sector de la silvicultura, y

el equipo consideró que las metodologías e hipótesis eran razonables. Las proyecciones se habían revisado antes de la visita del equipo. Las emisiones de CO₂ aumentaron en realidad en un 6% entre 1990 y 1995 y podrían crecer en un 14% para el año 2000, según las decisiones que se adopten y las medidas que se tomen, siendo el factor principal el transporte, incluida la pesca. Otros hechos nuevos en el sector de la industria podrían hacer aumentar esa cifra considerablemente, pero no se tendrían en cuenta en la meta nacional ya que el origen de esas emisiones no se considera "consumo interno". Las emisiones de metano disminuyeron en un 9% y podrían disminuir aún más, gracias principalmente a la evolución en el sector de los desechos. El óxido nitroso seguirá representando un pequeño componente de las emisiones islandesas. Incluso si la producción de aluminio aumenta, se prevé que las emisiones de PFC seguirán siendo considerablemente inferiores a las registradas en 1990. Sin embargo, las emisiones de hidrofluorocarbono (HFC) podrían representar del 3 al 4% más del total de las emisiones de GEI en el año 2000, según la rapidez con que se vaya eliminando la utilización de clorofluorocarbonos (CFC) en la flota pesquera. Con las medidas actuales, las emisiones de todos los GEI podrían aumentar en un 6% para el año 2000 sin un crecimiento adicional de la industria de alto consumo energético. Así pues, para lograr una estabilización, con toda probabilidad sería necesario adoptar rápida y eficazmente nuevas medidas.

7. Los efectos del cambio climático en Islandia son muy inciertos, como lo es la naturaleza misma del cambio climático. Incluso ni siquiera cabe descartar la posibilidad de un enfriamiento. La economía nacional es muy vulnerable a las variaciones de las condiciones para la pesca, que podrían producirse a raíz de cambios climáticos marginales. También se considera vulnerable la agricultura. No existen medidas de adaptación concretas, pero el país se ha adaptado a una considerable variabilidad natural. Dados sus limitados recursos, Islandia depende en alto grado de las investigaciones internacionales y la aplicación de sus resultados y participa activamente en ellas. Los gastos para este fin, expresados en porcentaje del producto nacional bruto (PNB), han sido relativamente bajos. El país posee un servicio meteorológico bien desarrollado y una red de estaciones de vigilancia.

8. Islandia no ha participado en el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM). Su asistencia oficial para el desarrollo equivalió en 1990 a alrededor del 0,1% del PNB y tiene en curso algunos proyectos bilaterales relacionados con la Convención, particularmente en lo tocante a la utilización de energía geotérmica. El equipo también tomó nota del papel del país en calidad de anfitrión y su financiación del programa de las Naciones Unidas sobre energía geotérmica. Se han realizado algunas actividades en materia de educación, formación y concienciación del público, a través de los medios de comunicación y mediante la información proporcionada a las escuelas. También se considera que la cooperación con las organizaciones no gubernamentales contribuye a fomentar una mayor toma de conciencia por el público.
